

# LA VOZ

## Informaciones de anoche

### Declaraciones de un general

#### Hablando con los directores del movimiento.—Cuando y por qué se inició la decisión de acabar con la política imperante

La impresión producida esta mañana en Madrid por las noticias inesperadas para la mayor parte del público y relativas al movimiento de rebeldía que ha estallado en toda España, fue enorme. En todas partes se oyeron corrillos que hacen comentarios acalorados.

Como de lo ocurrido, no se conocía otra versión que la facilitada oficialmente por el Gobierno, existía verdadera ansiedad por tener informes particulares, o cuando menos por conocer noticias procedentes del lado de los inabordados. Para servir este interés del público hemos investigado a primera hora de la mañana quienes eran en Madrid los directores de la titulada por el Gobierno "Sedición".

Pronto lo supimos, son cuatro generales: los señores Covacanti, Saro, Daban y Berenguer (don Federico).

Estos nombres no eran ya los de los ocho de la mañana ninguna secreta para nadie; y tampoco nos costó gran dificultad llegar hasta alguno de dichos personajes militares para formularle nuestro deseo de conocer cuál era la verdadera filosofía del movimiento, cuáles los procedimientos que habrían de emplearse por los comprometidos, y cuál era el punto donde darán por terminada su misión.

El general con quien hemos hablado nos dijo que no se trata de una fogata improvisada; es un movimiento meditadísimo nacido hace meses, aunque disperso y estudiado en todos sus detalles y consecuencias. La política imperante tenía aquejados a todos los buenos españoles, lo mismo militares que civiles.

La tensión iba en aumento y se daba el caso de que hombres, muy honrados y muy venerables en su vida particular, se separaran en barras cuando se trataba de cosas políticas, o se dejaban sugerencias, incluir o arrastrar por otros desaprensivos.

A mí no me habían dicho más amigos cién veces: ¿Perdónde podéis consentir que esto siga así? Los militares, sin los civiles también, esperaba hace mucho tiempo; era la solución necesaria y dura.

Era preciso residir a los políticos fuentes y hacer un esfuerzo, jugándose la vida si fuese preciso, para salvar a España y para iniciar una era redentora de todas las degüelles y vergüenzas iniciadas con la pérdida de las colonias.

El movimiento no es altamente patriótico; no se trata, repito, de una algarada pasadera; yo no me habría metido en ello; se trata de salvar a la patria.

De la nota oficio que ha facilitado esta madrugada el Gobierno—sigue habiendo nuestro informador—parece deducirse que el movimiento actual es una cosa neta en Barcelona y secundada tan sola por algunos grupos sindicatos de diferentes provincias.

Es natural que el Gobierno pretenda presentar en su forma la situación.

El primer chispazo, en efecto, nació en Barcelona, pero es porque allí radica la dirección de todo cuanto se haga, personificada por el general Primo de Rivera. Mas no es solo la guarnición de Barcelona la que se ha rebelado contra el actual estado de cosas. Puede usted asegurar que están acordados andaluzos, y perfectamente concertadas absolutamente todas las guardias.

Acaso no haya acuerdo respecto al momento de la ejecución de nuestros deseos, a detalles de organización, pero hay una cosa en la que se puede asegurar rotundamente que coincidimos los de todas clases y categorías. En la idea patriótica y desinteresada en absoluto que nos guía como finalidad de nuestra actitud. Se trata, en efecto, de una idea y no de una conveniencia particular, de un apasionamiento, de algo en fin interesado. Es la idea de salvar a España, tan digna de mejor suerte. En eso es en lo que estoy seguro que coincidimos también con todos los hombres civiles de buena fe.

Para demostrarlo, nuestro desinterés, baste decir que ninguno es de los que dirímos este movimiento aceptaríamos. Juego político ni honorífico de ninguna clase. Yo me aseguro por mi honor, que no aceptaré en su puesto que cualquiera de carácter táctico que se me señale con arreglo al puesto que escapa en la milicia. Por consiguiente, nosotros nos jugamos todo lo que seamos, lo exponemos todo y no vamos a ganar nada en absoluto.

Es decir, vamos a ganar el bien de España, que es bastante. Bien comprendo que para lograr nuestras ansias, para que este anhelo que hace tiempo nos animaba hiciera explosión, era necesaria una fórmula de aparente indisciplina. La de colocarse enfrente del Gobierno. Pero esa indisciplina, repito, no es más que aparente, y aseguro que ahora más que nunca, tenemos interés en mantener el respeto a la autoridad y en observar las normas más rígidas de subordinación y patriotismo. Una prueba de ello está en la actitud que observa la guarnición de Madrid. Me habrá un acto de violencia, a no ser que fuera absolutamente impracticable. No habrá una expresión de nuestro deseo que llegue a su límite por conducto irregular ni en forma irrespetuosa. Nuestro patriotismo será el que legítimamente pueda serlo.

En suma, no se trata de un movimiento que pueda ser calificado de militarista. De ninguna manera. Es un movimiento que estuvo en el corazón de todos los ciudadanos, que se palpó en el ambiente, que tenía que estallar. Y nosotros hemos sido el brazo ejecutor de la voluntad nacional. No es, y esto es muy necesario recalcarlo, una revolución, no es una rebelión.

Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—¿Y ustedes están preparados para gobernar?

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

—Nosotros no queremos gobernar. Claro que de momento forzadamente habremos de intervenir, pero aponas sea posible, gobernar los hombres civiles que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, puros de talento. Obscuritos, pero honrados. Serán detenidos por el letrado señor Velasco.

# El nuevo régimen del Gobierno de España

## El capitán general de Cataluña llegará mañana a Madrid, habiendo aceptado el encargo de formar Gobierno

El Gobierno de García Prieto hizo dimisión al Rey, aceptándose la. Llamamiento al capitán general de Madrid se le encarga del orden. — Declaración del estado de guerra en Madrid. — Alba en Biarritz. — Propósitos del general Primo de Rivera para la gobernanza de España. — Serán disueltas las Cortes, declarando cesantes muchas funcionarios públicos; se crearán otros organismos burocráticos; se hará una nueva división administrativa, gubernativa, judicial y militar, por regiones. — Se declara el estado de guerra en toda España. — Nombramiento de juez instructor en el proceso contra Alba. — Otras noticias de interés.

(De la "Agencia Febus")

De Madrid

Madrid 14, 15 u 16.

**El Rey retira su confianza al Gobierno llamando al general Primo de Rivera**

A las 13:15 de hoy recibimos el siguiente telegrama urgente de nuestra Agencia: «Rey recibió a Alhucenes; salió éste diciendo oficiosamente manifestando entregó poderes Rey. Parece Rey llamado Primo Rivera».

**El capitán general de Cataluña, Primo de Rivera, encargado por el Rey del poder**

En nuestra primera conferencia que hemos celebrado con nuestra Agencia, hemos leído saber que el Rey ha llamado al capitán general de Cataluña, Primo de Rivera, para encargarse del poder.

**Enormes precauciones a la llegada del Rey**

Desde las primeras horas de la mañana se han adoptado enormes precauciones. (Ha aquí otra vez la censura que nos multa de la conferencia y nos quedamos sin tener una palabra más de la llegada del Rey a la corte.)

**Se declara el estado de guerra en la corte**

Tan pronto como el Gobierno hizo dimisión, se declaró el estado de guerra. (La censura que evitó interrumpirlo, y cuando lo hizo, no dejó en ayunas del resto de la noticia.)

**El Gobierno ha cumplido con su deber, dice el duque de Almodóvar del Valle**

Habrá logrado hablar con el duque de Almodóvar del Valle, quien nos decía que era triste y lamentable la falta de asistencia de la opinión pública mirando con indiferencia la sublevación del Ejército y dejando al Gobierno indefenso.

Nos hemos sido víctimas de toda clase de campañas políticas y personales, pero al fin ha logrado desencadenar a los que desde 1917 venían interrumpiendo la vida del Estado.

El Gobierno no ha obrado de modo distinto que las circunstancias demandaban, esperando la llegada del Rey a Madrid y tratando de reuir inmediatamente las Cortes. El Rey ha reditado su confianza al Gobierno y éste ha dimisio-

do. Pero nos, sin embargo, proclamar que todos han permanecido en sus puestos desempeñando y actuando sin vacilaciones, a pesar de la sublevación, quedándonos el concurso de haber cumplido con nuestro deber.

**En España hay un nuevo régimen de Gobierno**

El general Primo de Rivera señala sintéticamente sus propósitos de Gobierno. — Tercero. Disolución de las Cortes.

Segundo. Con la disolución se procederá preferentemente a un régimen económico interior, con lo cual obtendremos dos milias de pesetas de economía.

Tercero. Quedarán cesantes todos los funcionarios públicos del Estado, de la provincia y municipio no asistirán a las oficinas ni cumplirán con su deber.

Cuarto. Otras medidas ejemplarísimas

que irán a la disolución de las Cortes.

Quinto. Se recogerá de las Cortes lo que hasta ahora se ha hecho en materia de responsabilidades, y sin más actuaciones se encargará de sentenciar a los encartados magistrados, os que no estén complicados por la política y las pasiones.

Sexto. D. África no se permitirá a él escribir ni hablar una sola palabra, porque estas cuestiones no deben ser relatadas al público, ni tampoco ir con holgura al extranjero, porque siempre es referidario.

Séptimo. No se pedirá la pena de muerte; pero si los sentencias de los tribunales militares fueran de la última pena, se ejecutarán seguidamente, sin vacilaciones.

Octavo. Quien se rebela contra el nuevo régimen de Gobierno, pronto y caro recibirá su merecido castigo.

Noveno. Se irá a un nuevo régimen de división administrativa, gubernativa, judicial y militar por regiones que se robustezcan con sus medios propios.

Décimo. Se suprimirán todas cuentas estatales y de otro orden, sean consideradas ligeras o graves, desbarcando cesanteas y gastos de la administración central.

Siempre ha sido EL METRO, es y será en Córdoba la casa que más barato vende los tejidos.

### La llegada del Rey

Por fin la censura nos deja conocer algunos detalles de la llegada del Rey a la corte.

Desde primera hora de la mañana se han adoptado enormes precauciones policiacas desde la estación del Norte a la Plaza de Oriente.

Estuvo muy poco concurrido el recibimiento al Monarca.

A las ocho y media llegó el capitán general Muñoz Cobo con su ayudante, el segundo en hacerle fiel al alcalde señor Ruiz Jiménez, después el ministro del Trabajo, el conde de Barberá, Torres Ballester, el Gobernador militar duque de Tetuán, el ministro de Fomento, el de Hacienda, el general Zubia, el director general de la guardia civil, el director general de Aduanas, el subsecretario de Hacienda, el ministro y subsecretario de la Gobernación, el de Instrucción Pública y el ministro de Gracia y Justicia.

El Presidente llegaba después muy sencillamente, siguiéndole los ministros de la Guerra y Marina, el presidente del Tribunal Supremo don Bustamante Mañez y en representación del gobernador civil, que se hallaba ausente, el secretario señor Díaz Moreu.

También estaban el marqués de la Vega Iñaki, el duque de Vizcaya y de Almansa y los directores generales de Obras Públicas y Agricultura y algunos paisanos.

A las nueve y cuatro entraba el tren real, que conducía el duque de Zaragoza.

Seguidamente descendió el Rey con el marqués de la Torrecilla, el general Milans de Bosch, los infantes don Fernando y don Alfonso, equis de piezón, y el Rey y el infante don Alfonso de uniforme.

Signaron al Rey el marqués de Zafra, el Valle y otros.

En este momento se destacaron el presidente y los ministros, que fueron saludados por el Rey.

El Monarca se puso a hablar con el ministro de la Guerra breves palabras y actuó seguido el capitán general, cuadrado militarmente, solicitó del Rey hora para ser recibido en Palacio, dándole el Monarca la de las once, siguiendo después hablando unos breves instantes con el general Muñoz Cobo.

El Rey salió por la sala de desconsuelo atravesando el pórtico y subió al automóvil dirigiéndose a García Prieto: «Ahorita en Palacio».

El Presidente habló con los ministros citándoles a su casa para cambiar impresiones antes de hablar con el Rey.

Los fotógrafos sacaron unas instantáneas; cuando terminaba la del grupo militar, exclamó muy contento García Prieto: «Ya se acaba la exposición».

Pronto el jefe del Gobierno llegaba a Palacio, cuando ya el Rey había hecho por la Casa de Campo.

Donde iba, a recibir al Soberano no han asistido más que las autoridades designadas y otros elementos nombrados al efecto, pues se había dado orden de que todos los militares permanecieran en sus cuarteladas, para evitar cualquier molestia con su presencia en la estación.

Como detalle importante, se puede constatar que el capitán general, en la estación del Norte, era quien, por conducto de su ayudante, daba y transmitía órdenes a las fuerzas de policía y seguridad y demás funcionarios, metiéndose la notación en los libros civiles.

El Gobierno no ha obrado de modo distinto que las circunstancias demandaban, esperando la llegada del Rey a Madrid y tratando de reuir inmediatamente las Cortes. El Rey ha reditado su confianza al Gobierno y éste ha dimisio-

nado. Pero nos, sin embargo, proclamar que todos han permanecido en sus puestos desempeñando y actuando sin vacilaciones, a pesar de la sublevación, quedándonos el concurso de haber cumplido con nuestro deber.

**En España hay un nuevo régimen de Gobierno**

El general Primo de Rivera señala sintéticamente sus propósitos de Gobierno.

— Tercero. Disolución de las Cortes.

Segundo. Con la disolución se procederá preferentemente a un régimen económico interior, con lo cual obtendremos dos milias de pesetas de economía.

Tercero. Quedarán cesantes todos los funcionarios públicos del Estado, de la provincia y municipio no asistirán a las oficinas ni cumplirán con su deber.

Cuarto. Otras medidas ejemplarísimas

que irán a la disolución de las Cortes.

Quinto. Se recogerá de las Cortes lo

que hasta ahora se ha hecho en materia de responsabilidades, y sin más actuaciones se encargará de sentenciar a los encartados

magistrados, os que no estén complicados por la política y las pasiones.

Sexto. D. África no se permitirá a él

escribir ni hablar una sola palabra, porque

estas cuestiones no deben ser relatadas al

público, ni tampoco ir con holgura al extranjero,

porque siempre es referidario.

Séptimo. No se pedirá la pena de

muerte; pero si los sentencias de los tribu-

nales militares fueran de la última pena,

se ejecutarán seguidamente, sin vacilaciones.

Octavo. Quien se rebela contra el

nuevo régimen de Gobierno, pronto y caro

recibirá su merecido castigo.

Noveno. Se irá a un nuevo régimen de

divisiones administrativas, gubernativas,

judiciales y militares por regiones que se robustezcan con sus medios propios.

Décimo. Se suprimirán todas cuentas

estatales y de otro orden, sean

consideradas ligeras o graves, desbarcando cesanteas y gastos de la administración central.

Siempre ha sido EL METRO, es y será en

Córdoba la casa que más barato vende los

tejidos.

### El capitán general Primo de Rivera llegará en avión

A las cuatro de la tarde de hoy circula el rumor de que llegará a la Corte el capitán general de Cataluña Primo de Rivera, residiendo el viaje en avión.

— A las cuatro de la tarde de hoy circula el rumor de que llegará a la Corte el capitán general de Cataluña Primo de Rivera, residiendo el viaje en avión.

El director de Orden público

— Esta mañana en el expreso llegó, procedente de San Sebastián, el director general de Orden Público y Seguridad, señor Blanco.

El general Primo de Rivera

— A la una y cuarto salió el capitán general Muñoz Cobo, quien fué abordado por los periodistas que aguardaban con ansiedad las noticias.

La reunión

— Una vez que se transmitieron las noticias del día al general Primo de Rivera, el capitán general de Madrid celebró una detenida conferencia con los generales que componen el directorio.

— Estos se separaron después y giraron una visita a todos los gabinetes, dando cuenta de que el Rey había encargado de formar Gobierno al capitán general de Cataluña.

La labor que desarrollará

— Primo de Rivera

— Uno de los generales que forma el Di-

rectorio nos ha dicho que está completa-

mente segura de que el nuevo jefe del Go-

bierno resguardará las aspiraciones del país y

que llevará a la práctica con éxito.

— Además que el general Primo de River-

a realizará la labor que en distintas ocasiones ha preconizado desde su escudo del Se-

ñorío de sobre la cuestión de Marruecos.

— Se suprimirán todas cuentas

estatales y de otro orden, sean

consideradas ligeras o graves, desbarcando cesanteas y gastos de la administración central.

— Siempre ha sido EL METRO, es y será en

Córdoba la casa que más barato vende los

tejidos.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su acuerdo con las ideas de

los generales que componen el directorio.

— Se ha visto que el general Primo de River-

a ha hecho declaraciones en las que

expresó su

# Informaciones de hoy 15

COSAS DE ESPAÑA

## Alrededor de los toros

Si los toros son el espectáculo nacional, y si España es el país del torero y de la maja, fuerza será que hablamos algo del taurismo nacional. Y yaizados más sacremos por la actualidad legislativa, que ocupa sendas columnas de la «Gaceta» especificando el detalle de la pintoresca y castiza fiesta taurina.

No hace muchos años, tres o cuatro a lo más, que el Gobierno de la nación se creyó en el caso de publicar un segundo reglamento taurino. Se evocaron los tiempos de Fernando VII y de su escuela de tauromachía en Sevilla. Se habló del casticismo español. Eurojetismos ante el extranjero. Y uno de nuestros publicistas más sensatos, Dionisio Pérez, el anabulista por excelencia, dijo que aquella «Gaceta» daba de haber sido denunciada por liberalismo y por escandalismo.

Pero ahora, en las primicias de agudos trances nacionales, cuando la atención gubernamental debía absorberse en los profundos cauces de la vida española, otra vez la «Gaceta» publica otro reformado reglamento de las corridas. Cosa necesaria al vivir hispano. Módulo de la vida española. ¿No enconquistan las multitudes cuando se perdieron las últimas colonias, entusiasmas en las cosas taurinas?

Junto a esta gran vergüenza nacional, anotamos la gran vergüenza local. El Ayuntamiento y los toros.

Fue aquí un diptico pinteresco y trágico. Nuestros concejales, que no saben administrar la ciudad, que no proporcionan ningún bien a la urbe, que son la ignorancia y el descorazonamiento ascendentes a la categoría de estúpido, son pertinaces maestros en cuestiones taurinas.

No asisten a las sesiones municipales, abandonan sus más sagros deberes, pero cuando se trata de organizar corridas, comprar toros, de contratar toreros y caballos, de comer en el palacio municipal de la plaza, o de presidir magníficamente la corrida, no tienen igual. Si actividad es ejemplar, su sapiencia profunda.

Para mayor asesamiento, hace poco veímos en el palacio presidencial a un profesor de Pedagogía—elegízate bien!—a todo un profesor de Pedagogía del Estado español, dirigiéndole la llita.

No hay duda que estamos capacitados, perfectamente capacitados para dirigir corridas. Ah, si todo fuera eso en la labor edilicia,

Però todo terminó. Hemos agudizado el custodio, contra el cual ya en otras ocasiones lanzamos nuestras diatribas, para hacer patente al rubor que algunos españoles sentimos ante esos panoramas. Ma bastó una simple orden gubernativa, tal vez devivida del nuevo reglamento para que ya nunca más, así lo esperamos, el mandatario intervenga en esa labor directriz de la corrida. «Moritum est, et sepultus est in inferno» digeron los viejos creyentes cuando murrió un secular enemigo.

Y apuntamos todo esto, porque no sería despectivo al espectáculo taurino, si los españoles no lo seáramos de su sitio.

Sí la prensa no jaleara una escandaloamente los espectáculos taurinos, si los autoridades no existieran de tal manera el espectáculo, si quedaría reducido a sus propias energías, sería algo vital y con derecho a vida plena.

Però hiperbórico a costa de la miseria y de la barbiería, es un crimen de lesa patria. Dejadlo que viva solo.

X. V. Z.

## EN LOS ANDENES

## Condusión de ganado a África

Ayer llegó a esta capital un tren militar conduciendo cierta cantidad de ganado, destinado al Ejército que se halla en África, procedente de Vitoria.

Al frente de la expedición venía el teniente del regimiento de artillería de Medina, de guarnición en África, don Juan Salas Cruz, quien trae a sus órdenes treinta soldados.

El total de cabezas de ganado que venía en el tren asciende a sesenta.

Dicho convoy va destinado a Larache, y las fuerzas que lo conducen, tan pronto como terminen su cometido, regresarán a la plaza en que su regimiento se halla de guarnición.

A la fuerza se le sirvió un rancho y al ganado un pionso.

El tren militar de referencia continúa su marcha con dirección a Málaga, una vez que terminaron esas operaciones.

Focos momentos después de haber hecho su entrada en Córdoba el convoy ante el estadio, llegó otro, que procedía de la misma capital y conducía cincuenta cabezas de ganado.

Estas van destinadas a las tropas que guardan las posiciones del territorio de Ceuta.

Van encargadas de la custodia del ganado veinticinco soldados de artillería al mando del teniente señor Bueno.

Este convoy ha estado detenido en Córdoba bastantes horas.

En las inmediaciones de la estación las fuerzas de intendencia de este capital han servido un rancho a la tropa y se dió un piezo al ganado.

El tren militar siguió con dirección a Málaga en las primeras horas de la madrugada.

A la llegada de ambos trenes militares, en los andenes había fuerzas del cuarto regimiento de Artillería pasada, quienes prestaban servicio de vigilancia y facilitaron a las tropas expedicionarias los suministros que fueron necesarios.

## Balneario de Marmolejo

Hoteles recomendados  
Hotel Los Leones-Hotel Madrid y Hotel Cuatro Naciones Jardines, garajes, cuartos de baño

Dentro del Balneario no hay hotel, todos están en la población

## Vida sevillana

Las primeras lluvias, alternando con el sol septentrional, de palideces otoñales, han refrescado el clima sevillano.

Ya podemos vivir; ya lloge—decididamente—en estación atocha, segunda primavera, en la que los melancólicos, a tasa con la salida de las hojas, deslizan sus penas entre las frondes del parque de María Luisa. Ya mis amigos los poetas «glaucos» templan sus liras en el poético jardín de Las Delicias; ya se preparan galantes, a la mejor ofrenda por la sorpresa de un obsequio, le del paño americano:

Es absurdo, señora, que os enojéis por eso, yo os juro que no tiene tanta importancia (un boso,

para que perpetúe esa ejerida estupidez y eras deshejada de poder vacunar vida.

\*\*

Como debor impreso por antigua promesa, fervorosamente hecha ante la venerable Virgen de Regla, morena, pero hermosa, que llamó a la reina del Atlántico, del santuario de Chipiona, mi queridísimo amigo el ilustre canónigo de nuestra metropolitana, don António Muñoz Jerónimo, arquitecto entusiasta de la Pilatina, hemos visitado de este año, como el primero de nuestras nupcias, a la más chicha y más bella de las Virgenes españolas, negra que adorada en las estribaciones de la Sierra del Llobregat.

Entre los entusiastas vivos! son que era sceggiata la imagen de Regla a su salida del santuario, capilla del Lourdes, la faltado el viril y entusiasta de mi inseparable comadrona Juana La Bastida, todo entusiasmo y entusiasmo por su adorada Patrona, que preside el mar que cruzan los sacerdotes en el desembarco de América, mar que, como imensa esmeralda, entona el espíritu de la Pilatina, hemos visitado de este año, como el primero de nuestras nupcias, a la más chicha y más bella de las Virgenes españolas, negra que adorada en las estribaciones de la Sierra del Llobregat.

Entusiasmo las obras que allí se realizan; seguramente obedecen a que ha de instalarse alguna catedral.

Lo cierto es, que al igual que sucede ocurrir con casi todas las obras que se efectúan en la vía pública, durante la noche no encienden las luces necesarias para evitar que cualquier persona resulte lesionada.

En dicha zanja fletamente puede cruzar transversal a su interior y sufrir una lesión de importancia.

Se trata de una calle por la que transita numeroso público y en modo alguno puede contener en ese estudio.

Esperamos que el alcalde, señor González de Cansiles, dará las órdenes necesarias para que en la calle Claudio Marcelo la farola hasta el amanecer y en la de Alfonso XIII se coloquen también en evitación de una desgracia.

## La falta de luz

Para el soñar abalado  
No hace mucho tiempo en las columnas de este periódico dábamos cuenta de que en la calle de Claudio Marcelo, en siete próximo a la de Joaquín Costa, hay una valle para evitar que las personas que transitan dentro de la misma puedan tropezarse con los estantes que allí hay, cosa motivo de las obras que se realizan en la fachada de las Casas Consistoriales.

Nos parece muy bien la instalación de la valle, pero no donde interfiere que no haya luz en aquel lugar, pues una idea más de una las personas que a consecuencia de la obscuridad han tropezado con las tablas, recibiendo contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Después de asistido se trasladó a su domicilio.

## Sucesos y denuncias

## Quemaduras

En la Casa de Socorro ha sido curado de quemaduras de segundo grado en el antebrazo, mano y piés del lado derecho, Rafael Guerra Lozano, de 31 años, desfallecido en la Casa número 2 de la calle Basilio.

Dichas quemaduras se le produjeron a consecuencia de haber entrado sobre su cuerpo cierta cantidad de agua caliente, cayéndose su estado de praxestés meras grava.

Después de asistido se trasladó a su domicilio.

## Nueva denuncia contra Magdalena

Anoche, a las siete y media, se presentó en la Capilla de Vigilantes, Muñoz Castellanos, desmaliado en la casa número 26 de la calle Arellanas, denunciando nuevamente a Magdalena Martínez, que habita en la casa número 7 de la plaza de la Magdalena, por malas tratos e insultos.

Esta mujer ha sido desahuciada recientemente por haber maltratado a otra vecina de la casa de la denunciante.

No puede tolerarse

El guardia municipal Francisco Gómez ha puesto una comunicación a sus jefes dándoles cuenta de que numerosas vecinas del mercado de Sánchez Peña se le han dirigido quejándose de la falta de agua que hay en la indicada plaza.

Debidamente a ello se ven muchos días privados de la limpia del pasado.

La fuente que hay en el mencionado mercado se encuentra averiada desde hace algunos días, dando origen a que el precio de su expensa sea tal y como viene de los puntos de los muertos.

Entendemos que esto va en perjuicio de la salud del vecindario, y por ello sería conveniente que la primera autoridad local vierla la forma de que no se carezca de agua en sitio tan importante como es el mercado.

En estos locales se debe faltar el agua, principal elemento para que los artículos se vendan con la mayor limpia, evitando con ello desagradables consecuencias que podrían originarse en las malas condiciones de cualquier establecimiento por falta de limpia.

No quedamos que el alcalde señor González de Cansiles, reconociendo la gravedad de la denuncia que ha formulado el mencionado guardia, dará las órdenes oportunas para que se arregle la indicada fuente, y no se carezca de agua en el mercado de Sánchez Peña, evitando con ello un grave perjuicio al pueblo cordobés.

Una edama amonada

La distinguida dona de esta localidad dona Luisa Moreno Pérez, debe descender de una ilustre familia de rancia nobleza, pero bastante aficionada al misterio.

Una idea de este parroco lo demuestra la actuación de dona Luisa por las saetas de Córdoba, durante la noche anterior.

Me se sabe por qué motivo, seguramente porque el vino en gane, dona Luisa Moreno Pérez, cogió una «palpitación» de las que duran dos semanas y tres días.

La enferma, lo dice a Luisa por promover escándalo, y como tenía que suceder, surgió un celoso ánimo de la autoridad.

Anoche, le correspondió en tanto al guardia municipal Francisco Ramírez, quien encontró tendido en el suelo a Luisa, lanzando al espacio los ecos sonores de un clásico sandunguillo de flauta y unas gafotas.

Casi no serán el secreto que llevó Luisa al ver al guardia municipal.

Este, en vista de que la distinguida señora no tenía propósitos de suspender el concierto de «ante juntas», decidió Neverla a la «vigliuerillas», donde quedó detenida durante la noche anterior.

Me se sabe por qué motivo, seguramente porque el vino en gane, dona Luisa Moreno Pérez, cogió una «palpitación» de las que duran dos semanas y tres días.

La enferma, lo dice a Luisa por promover escándalo, y como tenía que suceder, surgió un celoso ánimo de la autoridad.

Per todas ez concejales que dicen hue algas tiempo los niños chicos y las edades de mal vivir tienen puesto en circulación un refrán que es de lo más repetido que se conoce.

La verdad, que no hay deseo, señor guardia

El refrán de media

Per todas ez concejales que dicen hue algas tiempo los niños chicos y las edades de mal vivir tienen puesto en circulación un refrán que es de lo más repetido que se conoce.

Como todo lo que se bebe suele ser de modo, de ahí que tales las chilenas entendidas y profecciónes de las frases, no dejen de dar a conocer constantemente el refrán indicado.

Pero ya no es que se come el refrán y que se dé a conocer.

Y en que se hace lo contrario de lo que la frase enseña.

Anoche, en plena calle de la Merced, un individuo, cuya nombre no se pudo averiguar porque se dió a la fuga, se dispuso tranquilamente a evocar una necesidad.

Ese hombre creía que estaba en su propia casa y se puso a satisfacer sus deseos.

Per cuando más tranquilo se hallaba surgió el guardia municipal Francisco Pérez, que prestó sus servicios en la indicada vía, y le invitó a que se retirase,

El individuo en cuestión tenía una berruera como un caro, y lejos de obedecer al guardia, continuó realizando su imprudente operación.

Argumentaba por tener razón para realizar el hecho, que a él le importaba poco el refrán de media

Pérez, anarcicado de cólera y cabizbajo le preguntó que esfufi era el refrán, y el triste le dijo tranquilamente:

—Mire guardia, no se... así

Per toda respuesta el guardia recibió una sonora bofetada que se oyó hasta en Barrio, desprendiéndose entre las tablas que pudiera ser destrozado.

El guardia Pérez, estuvo muy sorprendido al enterarse en situación en la forma que lo hizo, y a pesar de los estornudos que realizó no logró darle alcance,

Miguel Pérez, confundido por esa gafe, se dirigió a la calle de Morería de esa gente de francachela perpeña que merdeaba por ella y tiene el concepto de que en plena vía pública, por el solo hecho de ser de noche, se preden cometar esas atrocidades a la moral y decoro público les viene en gana.

Gato de Sobreira

Durante el día ayer fueron asistidos en la Casa de Socorro las siguientes personas:

José Ramírez Millán, de herida costeña en la región temporal derecha; Antonio La Gámez, de cintura en el pie derecho, y Rafael Guerra Lozano, de quemaduras de segundo grado en el brazo y mano de recta y pliega del mismo lado.

## Don José Aparicio Palop

Ha dejado de existir en esta capital, a los setenta y un años de edad, el conocido comerciante de esta localidad, don José Aparicio Palop, persona que contaba con muchos amigos, por sus excelentes dotes de carácter y simpatías.

El señor Palop, desde muy joven, se dedicó al comercio, y mereció a su labiosidad y honestidad, legítima conquista una deshecha posición.

Era un entrañable padre, y se hallaba considerado por completo al cuidado de los suyos.

A las nueve de la mañana se verificó la consagración del cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de San Rafael y a las cuatro y media de la tarde se verificaron los funerales en la parte alta de San Pedro.

La muerte del señor Aparicio Palop ha sido muy sentida y ha causado doloroso impacto en el ánimo de tantas personas le conocían.

Enviamos nuestro más sentido pésame a la distinguida familia, especialmente a sus queridas amigas y al hijo político del fallecido don José López de la Manzanares, teniente de alcalde de este Ayuntamiento, y al sobrino don Angel Varela Alonso, consejero de dicha corporación.

En EL METRO se venden los artículos de verano a precios de ocasión. Visite usted la casa y se convencerá.

## JUAN MIRÓ

Avenida de Canalejas, 20

</div

# Información telefónica

**El general Primo de Rivera sale para Madrid; en la estación se le tributa una entusiasta despedida**

El general Primo de Rivera conversa con los periodistas.—A su salida, en la estación de Francia, es objeto el marqués de Estella de una entusiasta despedida, con vítores y aclamaciones.—Manifestaciones del general Cavalcanti.—Lo que dice el general Aguilera.—Declarações del secretario de la Unión general de Trabajadores.—La ferrea corrida de toros en Salamanca.—La censura sigue interviniendo rigurosamente.—Se reúne el Directorio en Capitanía, tratando del funcionamiento de los ministerios.

(De la "Agencia Febus")

## De Madrid

Madrid 15, de la 1<sup>1</sup> a las 3'50 m.

Manifestaciones del general Cavalcanti

En las primeras horas de la tarde los periodistas visitaron al general Cavalcanti, interesándose noticias.

Dijo el general que el Directorio había conferenciado con los ministros de la Guerra y Marina y con el señor Millán de Prado, encargado del ministerio de la Gobernación como empleado más antiguo.

Confirmó que el general Primo de Rivera llegaba hoy a Madrid para formar Gobierno. Dijo que la situación política había llegado a extremos pelligrinos para la vida de la nación y que había hecho crisis de impotencia porque era indispensable dar acceso al Gobierno gente nueva.

Interrogaronle los reporteros sobre si arañó ciertos los rumores que hablan circuladas acerca de la publicación de un real decreto derogando la Constitución.

El general Cavalcanti no contestó a esta pregunta.

—Habrá sanción especial para los sindicalistas?

—No.

—Y de Bilbao, hay algo nuevo?

—Nada nuevo, lo que se dice da allí se refiere únicamente a la huelga general militar.

—Sabe usted algo del general Martínez Alde?

Cavalcanti, evitando contestar, dirigió la conversación por otros derroteros.

Terminó su entrevista con los periodistas haciendo elogios de la prensa, por su patriótica actuación en los momentos graves.

**Lo que dice el general Aguilera**

Un periodista visitó al general Aguilera, presidente del Supremo de Guerra y Marina, llegado a Madrid.

Interrogado para que manifestase su opinión acerca del movimiento actual, se mostró reservado, participando que no tenía suficiente conocimiento de ello para poder opinar.

Dijo que venía a Madrid para confirmar la obra que le estaba encomendada como presidente del Supremo.

Agregó que el mayor favor que podían hacerle en las presentes circunstancias, sería el resto de la carga.

Después el general Aguilera se lamentó de la insensibilidad de la opinión pública, que comentó en familia libremente y como no se afectaran los más graves sucesos que comuvieran a la nación.

El periodista no pudo obtener más declaraciones del general Aguilera, que estuvo muy diferente con el visitante.

**Se reúne el Directorio en Capitanía.—La vida oficial de Madrid**

A la primera hora de la tarde se reunieron los principales que integran el Directorio en Capitanía general, para tratar de la constitución de la vida oficial de Madrid.

La noche en del directorio, en que todos los ministros funcionan con independencia y actuando por sí mismos funcionarios que hasta ahora habían.

En estas funciones, en burocráticas el Directorio no interviene, más que en casos de necesidad imperiosa.

La minoría maurista se adhiere

La minoría maurista ha hecho circular una nota declarando que respondía este movimiento a un señalar del país, ellos están a su vez incorporados a lo substancial del manifiesto del general Primo de Rivera.

**La Unión General de Trabajadores dice por boca del secretario...; la censura corta la noticia**

El secretario de la Unión General de Trabajadores ha dicho:

—Nosotros no podemos apoyar al general que es culpable de los desastres coloniales.

Elos que han afrontado la situación y el peligro son quienes deben gobernar dentro de sus consecuencias.

Por ese motivo no hemos querido recoger el Poder que ha estado en medio del atasco durante veinticinco horas.

Este movimiento no es más que una sublevación y es el primer paso...

Después de esta sublevación vendrán otras... (La censura, implacable, corta definitivamente.)

**Una noticia que no dejan pasar**

A las dos de la tarde... (Censura.)

A las dos de la tarde... (Interviene nuevamente la censura, y estás largos rato sin oír a nuestro comunicante.)

Finalmente, el correspondiente nos advierte que os insta insistir en dar la noticia, porque la censura se muestra implacable.

**El capitán general en Gobernación**

A las seis de la tarde se tuvo en el ministerio de la Gobernación el capitán general.

Los periodistas lo interrogaron para averiguar a qué era debida esta visita, manifestando el señor Muñoz Cobo que había designado al señor Millán de Prado para desempeñar las funciones como encargado del ministerio, por tener el número uno en el escalafón de empleados.

Agregó que habían encargado de los demás ministerios a los oficiales más antiguos.

La entrevista del capitán general con el señor Millán duró media hora.

Dijo el señor Muñoz Cobo que esta visita había sido para cumplir impresiones y transmitir órdenes.

**A las nueve y cuarto llegarán**

**Primo de Rivera a Madrid**

Se han circulado órdenes a los cuerpos de la guardia para que los jefes y efectivos de los mismos acudan a la estación a las nueve y cuarto para recibir al general Primo de Rivera.

**En el movimiento no ha intervenido el Ejército de África**

Una persona muy allegada a los generales que forman el Directorio, ha asegurado reiteradamente que en el movimiento actual no ha intervenido para nada el Ejército de África.

Ni siquiera—dijo—se le había dado cuenta del movimiento, por considerar que a quienes se encuentran en campo de batalla no debe distraerlos de este deber, pero que desde luego estaban seguros los falangistas del movimiento de que contaban con ellos.

**Primo de Rivera no trae lista de ministros**

Personas muy relacionadas y de alta categoría militar han asegurado que el general Primo de Rivera no tiene preparada todavía ninguna lista de ministros para presentarla al Rey.

En estas funciones, en burocráticas el Directorio no interviene, más que en casos de necesidad imperiosa.

**IDEAL CINEMA**

Gran función para hoy sábado 14 de Septiembre de 1923.

A las nueve de la noche.—Estreno del episodio 3.<sup>o</sup> en dos partes, de la cinturona policial y 11 episodios El viaje del Príncipe de Gales a la India y Birmania.—Estreno de la 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> parte del capítulo segundo, titulado El idealista, y proyección de la 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> parte del capítulo primero, continuación de la monumental obra en nueve capítulos de cuatro partes, El Emperador de los Pobres, la serie cumbre de la Cinematografía francesa.—Fareando debut de la estrella del cante flamenco LA MINA DE LOS PEINES, que será acompañada a la guitarra por el famoso guitarrista HABICHUELA.—Escogidas composiciones musicales durante las proyecciones.

# Información telefónica

**El general Primo de Rivera sale para Madrid; en la estación se le tributa una entusiasta despedida**

El general Primo de Rivera conversa con los periodistas.—A su salida, en la estación de Francia, es objeto el marqués de Estella de una entusiasta despedida, con vítores y aclamaciones.—Manifestaciones del general Cavalcanti.—Lo que dice el general Aguilera.—Declarações del secretario de la Unión general de Trabajadores.—La ferrea corrida de toros en Salamanca.—La censura sigue interviniendo rigurosamente.—Se reúne el Directorio en Capitanía, tratando del funcionamiento de los ministerios.

(De la "Agencia Febus")

## De Madrid

Madrid 15, de la 1<sup>1</sup> a las 3'50 m.

Manifestaciones del general Cavalcanti

En las primeras horas de la tarde los periodistas visitaron al general Cavalcanti, interesándose noticias.

Dijo el general que el Directorio había conferenciado con los ministros de la Guerra y Marina y con el señor Millán de Prado, encargado del ministerio de la Gobernación como empleado más antiguo.

Confirmó que el general Primo de Rivera llegaba hoy a Madrid para formar Gobierno. Dijo que la situación política había llegado a extremos pelligrinos para la vida de la nación y que había hecho crisis de impotencia porque era indispensable dar acceso al Gobierno gente nueva.

Interrogaronle los reporteros sobre si arañó ciertos los rumores que hablan circuladas acerca de la publicación de un real decreto derogando la Constitución.

El general Cavalcanti no contestó a esta pregunta.

—Habrá sanción especial para los sindicalistas?

—No.

—Y de Bilbao, hay algo nuevo?

—Nada nuevo, lo que se dice da allí se refiere únicamente a la huelga general militar.

—Sabe usted algo del general Martínez Alde?

Cavalcanti, evitando contestar, dirigió la conversación por otros derroteros.

Terminó su entrevista con los periodistas haciendo elogios de la prensa, por su patriótica actuación en los momentos graves.

**Lo que dice el general Aguilera**

Un periodista visitó al general Aguilera, presidente del Supremo de Guerra y Marina, llegado a Madrid.

Interrogado para que manifestase su opinión acerca del movimiento actual, se mostró reservado, participando que no tenía suficiente conocimiento de ello para poder opinar.

Dijo que venía a Madrid para confirmar la obra que le estaba encomendada como presidente del Supremo.

Agregó que el mayor favor que podían hacerle en las presentes circunstancias, sería el resto de la carga.

Después el general Aguilera se lamentó de la insensibilidad de la opinión pública, que comentó en familia libremente y como no se afectaran los más graves sucesos que comuvieran a la nación.

El periodista no pudo obtener más declaraciones del general Aguilera, que estuvo muy diferente con el visitante.

**Se reúne el Directorio en Capitanía.—La vida oficial de Madrid**

A la primera hora de la tarde se reunieron los principales que integran el Directorio en Capitanía general, para tratar de la constitución de la vida oficial de Madrid.

La noche en del directorio, en que todos los ministros funcionan con independencia y actuando por sí mismos funcionarios que hasta ahora habían.

En estas funciones, en burocráticas el Directorio no interviene, más que en casos de necesidad imperiosa.

**IDEAL CINEMA**

Gran función para hoy sábado 14 de Septiembre de 1923.

A las nueve de la noche.—Estreno del episodio 3.<sup>o</sup> en dos partes, de la cinturona policial y 11 episodios El viaje del Príncipe de Gales a la India y Birmania.—Estreno de la 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> parte del capítulo segundo, titulado El idealista, y proyección de la 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup> parte del capítulo primero, continuación de la monumental obra en nueve capítulos de cuatro partes, El Emperador de los Pobres, la serie cumbre de la Cinematografía francesa.—Fareando debut de la estrella del cante flamenco LA MINA DE LOS PEINES, que será acompañada a la guitarra por el famoso guitarrista HABICHUELA.—Escogidas composiciones musicales durante las proyecciones.

# Salón Ramírez

Hoy sábado 15 de Septiembre de 1923.—Inauguración de la temporada

A las nueve en punto.—5 grandes debutos.—Estreno del gran serie francesa en 6 partes, titulado El tren número 24.—Esta magnífica serie está interpretada por los celestes artistas Mr. Mauloy y Jeanne Bréda.—Estreno del libro I.<sup>o</sup> titulado El amor de los Pobres, la serie cumbre de la Cinematografía francesa.—Fareando debut de la estrella del cante flamenco LA MINA DE LOS PEINES, que será acompañada a la guitarra por el famoso guitarrista HABICHUELA.—Escogidas composiciones musicales durante las proyecciones.

**SECCIÓN DE ANUNCIOS ECONÓMICOS**

**HASTA CINCO LÍNEAS 50 CÉNTIMOS INSERCIÓN**

Alquiler.—Bodegas de vinos y licores de bodega de Antonio del Pozo. Vinos finos de Rioja y de las bodegas de Alvear, Vinos de Jerez, champagn, Lumen y coñacs y whiskies de Bodegas Bilbao, vinos de Valencia, tintos y blancos, cerveza «La Mezquita», vermouth, cerveza de La Bodega, de Jerez, anís, licor, aguardientes, ginebra, rom y licores de todas clases, vinagre puro de uva, Reis, número 1. Teléfono número 100. Se sirve 2 dobleces.

Peritos Agrícolas.—Academia preparatoria para ingreso en la Escuela Oficial de Córdoba. Unico Centro establecido desde la creación de esta Academia (año 1919). 56 alumnos ingresados. Internado ilimitado. Piden regalos. Ramón Arribalzaga, 7, Córdoba.

Salones.—Se venden por metros cuadrados a plazo y al contado, en el Puerto de San Agustín, número 6. Para tratar con su dueño, el mismo.

Bicicleta se vende seminueva. Razón Alfonso XII, 43.

Alquiler.—Bodegas y almacenes de bodega de Antonio del Pozo. Vinos finos de Rioja y de las bodegas de Alvear, Vinos de Jerez, champagn, Lumen y coñacs y whiskies de Bodegas Bilbao, vinos de Valencia, tintos y blancos, cerveza «La Mezquita», vermouth, cerveza de La Bodega, de Jerez, anís, licor, aguardientes, ginebra, rom y licores de todas clases, vinagre puro de uva, Reis, número 1. Teléfono número 100. Se sirve 2 dobleces.

Peritos Agrícolas.—Academia preparatoria para ingreso en la Escuela Oficial de Córdoba. Unico Centro establecido desde la creación de esta Academia (año 1919). 56 alumnos ingresados. Internado ilimitado. Piden regalos. Ramón Arribalzaga, 7, Córdoba.

Salones.—Se venden por metros cuadrados a plazo y al contado, en el Puerto de San Agustín, número 6. Para tratar con su dueño, el mismo.

Bicicleta se vende seminueva. Razón Alfonso XII, 43.

Alquiler.—Bodegas y almacenes de bodega de Antonio del Pozo. Vinos finos de Rioja y de las bodegas de Alvear, Vinos de Jerez, champagn, Lumen y coñacs y whiskies de Bodegas Bilbao, vinos de Valencia, tintos y blancos, cerveza «La Mezquita», vermouth, cerveza de La Bodega, de Jerez, anís, licor, aguardientes, ginebra, rom y licores de todas clases, vinagre puro de uva, Reis, número 1. Teléfono número 100. Se sirve 2 dobleces.

Peritos Agrícolas.—Academia preparatoria para ingreso en la Escuela Oficial de Córdoba. Unico Centro establecido desde la creación de esta Academia (año 1919). 56 alumnos ingresados. Internado ilimitado. Piden regalos. Ramón Arribalzaga, 7, Córdoba.

Salones.—Se venden por metros cuadrados a plazo y al contado, en el Puerto de San Agustín, número 6. Para tratar con su dueño, el mismo.

Bicicleta se vende seminueva. Razón Alfonso XII, 43.

Alquiler.—Bodegas y almacenes de bodega de Antonio del Pozo. Vinos finos de Rioja y de las bodegas de Alvear, Vinos de Jerez, champagn, Lumen y coñacs y whiskies de Bodegas Bilbao, vinos de Valencia, tintos y blancos, cerveza «La Mezquita», vermouth, cerveza de La Bodega